



## Capítulo 168 del Cultivo Dual: Progresión impactante

Después de que Zhu Mengyi se fue a hacer, lo que fuera para su descanso, Su Yang fue a la habitación de Qiuyue con la intención de burlarse de ella con su nueva información.

Sin embargo, cuando se dio cuenta de que ella estaba Cultivando, decidió dejarla sola por ahora, prolongando su inevitable perdición solo un poco más.

Y como no tenía nada que hacer, decidió simplemente relajarse en la Sala del Caldero, con un poco de vino a su lado, mientras esperaba a Zhu Mengyi, recordando en silencio el tiempo que pasó en el Templo de la Luna Sagrada.

Recuerda que, incluso durante su infancia, Qiuyue siempre lo seguía como un patito que persigue a quien considera su padre. Tal vez la había malcriado un poco cuando era niña, lo que hizo que sintiera tanto apego hacia él.

"Su Yue, eh..." murmuró con una sonrisa.

Mientras tanto, en su habitación, Qiuyue de repente sintió una sensación escalofriante que le recorrió la columna vertebral, obligándola a dejar de cultivar por un momento.

"¿Qué es este sentimiento siniestro?", pensó para sí misma antes de volver rápidamente a cultivar.

-

El tiempo pasó volando, y después de solo una hora del descanso de dos horas, Zhu Mengyi ya estaba de regreso en la Sala del Caldero con una cara ansiosa por aprender.

"¡Regresé!"

Zhu Mengyi inmediatamente recuperó su caldero y se sentó frente a él.

"Quiero intentar preparar una píldora de avance de la Tierra ahora", dijo de repente, y continuó: "Siento que ahora tengo un conocimiento lo suficientemente bueno de la técnica para crear la píldora, ¡y tengo el buen presentimiento de que tendrá buenos resultados!"

Su Yang no dijo nada más, además de desearle buena suerte.

Así, Zhu Mengyi comenzó otra larga sesión con la esperanza de finalmente preparar la Píldora del Avance de la Tierra.

A primera vista, nada en ella parecía haber cambiado, ya que la velocidad con la que inspecciona los ingredientes y el ritmo con el que los muele siguen siendo los mismos.





Sin embargo, cuando activó sus Llamas Azules por primera vez, después de cultivar la técnica Controlando el Cielo y la Tierra, fue obvio cuánto había progresado.

A diferencia de sus llamas tranquilas y suaves anteriores, su Llama Azul se parecía a la llama de Su Yang, cuando preparó la Píldora de Refresco Espiritual Avanzado, con llamas que envolvieron la mitad del caldero, mientras que las llamas de Su Yang cubrían todo el caldero, sin dejar nada al descubierto.

Si la Matriarca Zhu o cualquier otro Maestro de la Alquimia pudiera estar aquí ahora mismo para presenciar esto, sus ojos definitivamente se saldrían de sus órbitas por la sorpresa.

A primera vista, parecería que las Llamas Azules de Zhu Mengyi eran demasiado fuertes y causaban pánico, pero si se miraban más de cerca, descubrirán que las Llamas Azules no solo estaban controladas a la perfección, sino que también eran extremadamente puras.

Su Yang observó, la nueva técnica de Zhu Mengyi, desde la pared y asintió con aprobación.

"Si ella hubiera nacido dentro de los Cuatro Cielos Divinos y no en este mundo subdesarrollado, entonces no hay duda de que ahora sería una reconocida Maestra de Alquimia", pensó para sí mismo.

Unos minutos más tarde, en menos de la mitad del tiempo que normalmente le tomaría, Zhu Mengyi logró calentar el caldero, y se quedó mirando el caldero con ojos aturcidos después de terminar, pareciendo incrédula por su propia habilidad.

"Todavía me queda mucho por aprender sobre esta nueva técnica, y solo ha pasado un día desde que la aprendí, ¡pero mi velocidad ya duplicó mi récord anterior, algo que me llevó años lograr!" Zhu Mengyi tragó saliva con fuerza y pensó: "¡Este es el poder de una técnica de grado Divino, algo que supera incluso al grado Inmortal! ¡Ni siquiera puedo imaginar lo que podré lograr una vez que perfeccione esta técnica!"

Zhu Mengyi tembló de alegría y tenía grandes expectativas para su futuro con esta nueva técnica profunda.

"Sin embargo, todo esto no sería posible si no fuera por él..." miró a Su Yang con una mirada cautivadora, aparentemente absorta por su presencia.

En ese momento, de repente recordó lo que Wu Jinjing le había dicho hace algún tiempo.

"Un día, igual que yo, conocerás a alguien que cambiará por completo tu visión del mundo y perderás la razón ante su encanto".

"Alguien que cambiará mi visión de este mundo por completo, ¿eh...?"

Ella no creía que estuviera destinada a conocer a una persona así en su vida, ni tampoco creía que alguna vez encontraría a alguien que la hiciera perder el





razonamiento, pero, por desgracia, parece que el destino le ha jugado una broma cruel pero divertida.

"Así que así es como se sintió la hermana Jinjing cuando conoció a su hombre predestinado, ¿eh...?"

"¿Qué quieres de mí, mirándome en silencio de esa manera? ¡Date prisa y prepara tu píldora!" La voz de Su Yang la sacó de repente de su aturdimiento.

"¡C-Cierto!" dijo ella con el rostro sonrojado.

Estaba tan sumida en sus pensamientos que ni siquiera se dio cuenta de que lo había estado mirando todo el tiempo.

Una vez que volvió a centrarse en el caldero, Zhu Mengyi miró los ingredientes con una mirada seria y pensó: "¡Esta vez, definitivamente tendré éxito!"

Así, comenzó a preparar la píldora con nada más que el pensamiento del éxito en su mente.

Una hora... dos horas... tres horas...

Las horas pasaron, pero para Zhu Mengyi fueron como si fueran meros minutos, ya que no toleraría otra explosión.

Su Yang, que había estado observando todo el tiempo y ya podía adivinar el resultado, sonrió y salió de la habitación sin alertar a Zhu Mengyi.

Después de salir de la Sala del Caldero, Su Yang regresó a su propia habitación, donde Xiao Rong yacía desnuda en su cama con otro pergamino en sus manos.

"Maestro, ¿quién es ese humano?" le preguntó de repente.

"Sólo una pequeña niña que está ansiosa por aprender, como tú, Xiao Rong", respondió con una sonrisa.

"De todos modos, veamos tu progreso".

"Un." Xiao Rong asintió y le entregó el pergamino.

Mientras Su Yang leía el contenido del pergamino, Xiao Rong lo miró con una expresión expectante, claramente esperando su recompensa.

